

¿QUE DEBEN HACER LOS PADRES?

Por Ray DeV. Peters, Profesor de psicología de la Universidad de Queen y miembro del comité directivo del Centro de Excelencia para el desarrollo de la Primera Infancia CEECD

Es ampliamente reconocido que el entorno de la primera infancia, y los padres en particular, pueden tener influencias poderosas, tanto positivas como negativas, sobre cómo los niños se sienten y se comportan.

Los padres que son capaces de implementar prácticas parentales positivas son un recurso considerablemente valioso para sus hijos y para la sociedad en general. Por otro lado, las prácticas parentales de calidad deficiente tales como la insensibilidad hacia las necesidades de sus hijos, la disciplina dura y airada, y la crianza permisiva, forman parte de los factores de riesgo más importantes que contribuyen al desarrollo de problemas emocionales y de comportamiento en los niños pequeños.

Según un sondeo reciente realizado en Canadá por *Invest in Kids* (2002) con más de 1.600 padres de niños pequeños (menores de seis años), más del 90% de los padres piensa que educar sus hijos es lo más importante que pueden hacer, y más de 80% está firmemente de acuerdo con la afirmación en el sentido que "la influencia de los padres durante el desarrollo de la primera infancia de un niño es absolutamente

determinante en cuanto a la manera como se desarrolla el niño para ser adulto".

Sin embargo, muchos de los padres interrogados respondieron que han usado prácticas parentales hostiles/inefectivas, y menos de la mitad era conocedor de la importancia de proporcionar un entorno estimulante y sensible a sus niños pequeños. Aunque los padres creían generalmente que sus prácticas parentales tenían una importante influencia sobre el desarrollo social y emocional de sus hijos, afirmaron tener poco conocimiento o confianza respecto a cómo influenciar de manera positiva este desarrollo.

Antes del nacimiento de su primer hijo, sólo el 44% se sentía adecuadamente preparado en cuanto a sus habilidades parentales. Después del nacimiento de su hijo, sólo el 18% se sentía confiado en su papel de padres. Estos bajos niveles de confianza y conocimiento en términos de habilidades parentales no se restringían a un subgrupo de padres, sino que se aplicaban igualmente a madres, padres y a familias monoparentales y biparentales de bajo y alto nivel socioeconómico. Después del nacimiento de su primer hijo, el 45% de los padres sintió que no había recibido suficiente apoyo emocional o práctico como padres, y el 58% no estuvo de acuerdo con la afirmación "Yo creo que Canadá valora sus niños pequeños". ¿Por qué esta desconexión entre la evidencia respecto a la influencia que



puede ejercer la práctica parental positiva sobre la facilitación de un desarrollo sano en niños pequeños, por un lado, y la falta de conocimiento y confianza en habilidades parentales señalada por los padres, por otro lado? Una razón probable es que la mayoría de las investigaciones existentes sobre los programas efectivos de capacitación en habilidades parentales ha sido realizada con poblaciones clínicas, es decir, con padres cuyos hijos están manifestando graves problemas emocionales y de comportamiento. Muy pocas investigaciones han examinado la efectividad de las fuentes de información sobre habilidades parentales en las que han confiado los padres, tales como cursos prenatales, medios de comunicación y consejos del personal médico y miembros de la familia. Gran parte de esta información es informal y superficial, lejos de la educación parental estructurada y de los programas de capacitación descritos en este Boletín con poblaciones clínicas.

Un desafío importante que deben afrontar los responsables de formular políticas, los investigadores y también los educadores, es el desarrollo y la evaluación de iniciativas de educación para padres, de tal manera que lleguen a todos los padres, aumenten su confianza, mejoren sus prácticas parentales, y proporcionen apoyo para la crianza de niños sanos y bien educados. 🦋

ÍNDICE

| | |
|--|---|
| Importancia de las conductas parentales | 2 |
| ¿Las madres monoparentales necesitan apoyo! | 4 |
| ¿Debe una mujer embarazada recibir medicamentos, a causa de la depresión y de la ansiedad? | 5 |

LA IMPORTANCIA DE LAS CONDUCTAS PARENTALES

Por Eve Krakow

La manera como los padres actúen y respondan a sus hijos juega un papel decisivo en el desarrollo social, emocional y cognoscitivo de éstos. ¿Qué hace que los padres críen a sus hijos de la manera cómo lo hacen? ¿Cuáles son los programas más eficaces para mejorar las habilidades parentales?

Existe un firme consenso respecto a la importancia de los padres en relación a cómo sus hijos se desarrollan y funcionan. Sin embargo, según los datos del Estudio nacional longitudinal sobre niños y jóvenes, sólo un tercio de los padres canadienses adoptan conductas parentales óptimas.

"Muchas de las habilidades que los niños adquieren, dependen fundamentalmente de sus interacciones con los adultos que cuidan de ellos y con el entorno social más amplio", afirman Matthew R. Sanders y Alina Morawska, de la Universidad de Queensland, en Australia. Ellos calificaron la habilidad parental como *"el factor de riesgo más importante y potencialmente modificable"* en el desarrollo de problemas conductuales y emocionales de los niños.

Las interacciones padre-niño afectan muchas áreas distintas del desarrollo, incluyendo la autoestima, los logros académicos, el desarrollo cognoscitivo y la conducta. La investigación muestra que la estimulación del lenguaje y los materiales de aprendizaje en la casa, están estrechamente ligados al nivel de preparación para entrar a la escuela, al vocabulario y a sus primeros logros escolares; mientras que las estrategias de disciplina parentales y de crianza están más estrechamente ligadas a los resultados sociales y emocionales, tales como la conducta, el control de los impulsos y la atención.

¿Pero qué hace que los padres críen a sus hijos de la manera como lo hacen? El conocimiento del desarrollo del niño, las creencias personales y las expectativas, sus propias experiencias y el entorno socioeconómico de los padres son apenas algunos de los factores que influyen.

Jay Belsky, del Institute for the Study of Children, Families and Social Issues, en Birkbeck, de la Universidad de Londres, Reino Unido., subraya un número de fuerzas que determinan la crianza de los hijos. Éstas incluyen *"los atributos de los niños, la historia del desarrollo de los padres y sus propios rasgos psicológicos, y el contexto social más amplio en el cual los padres y esta relación están arraigados"*.

"Los padres observan a sus hijos a través de un filtro de pensamientos y actitudes conscientes e inconscientes y estos filtros marcan la manera cómo perciben las acciones de sus niños y cómo se comportan con respecto a ellos", explica Joan E. Grusec, de la Universidad de Toronto.

Daniel S. Shaw, de la Universidad de Pittsburgh, señala que la edad de los padres, la historia de conductas antisociales, el apoyo social dentro y fuera de la familia y la calidad de vecindario (particularmente en comunidades desfavorecidas) también pueden influir en el funcionamiento del niño.

CAUSA Y EFECTO

Una amplia gama de investigaciones sobre la conducta parental y las prácticas de crianza de los niños indica que el afecto parental combinado con niveles razonables de control, producen resultados positivos en el niño. Varias investigaciones establecen una relación entre las conductas parentales sensibles y la expresión de emociones positivas en los niños, mientras que otras demuestran igualmente que los niños que son negativos, irritables y agresivos fueron objetos de *"conductas parentales menos benéficas"*, señala Belsky. Una disciplina incoherente, rígida, irri-



table o explosiva, al igual que un bajo nivel de supervisión y compromiso, están estrechamente relacionados con el desarrollo de problemas de conducta en los niños.

El conocimiento de los padres también juega un papel clave. Los padres que conocen las normas y las etapas del desarrollo infantil comprenden igualmente los procesos del desarrollo del niño y están familiarizados con las habilidades de provisión y de cuidado, por consiguiente adquieren un entendimiento global que les facilita la adaptación o la anticipación a cambios en el desarrollo de los niños.

El conocimiento también puede afectar la creencia y las expectativas de los padres, las cuales pueden tener a su vez un impacto sobre los resultados del niño. Las creencias imprecisas de los padres o la sobreestimación del rendimiento de sus hijos pueden socavar realmente el rendimiento del niño. *"Por ejemplo, entre los niños de madres adolescentes, los que mostraron mejores capacidades de adaptación fueron aquellos cuyas madres tenían expectativas más positivas, realistas y maduras con respecto a la crianza de los niños, a los niños mismos y la relación padres-niños"*, señalaron Sanders y Morawska.

APOYO PARA LOS PADRES

Teniendo en cuenta la importancia de las habilidades parentales en el desarrollo de

“Muchas de las habilidades que los niños adquieren, dependen fundamentalmente de sus interacciones con los adultos que cuidan de ellos y con el entorno social más amplio.”

los niños y el hecho de que las prácticas parentales no son necesariamente innatas, existe un amplio número de programas para ayudar a los padres a mejorar sus prácticas de crianza. Algunos programas están destinados a todos los padres y niños, mientras otros se dirigen a grupos específicos, tales como madres monoparentales, familias de bajos ingresos o padres de niños con problemas de desarrollo.

“Los programas de apoyo parental no comparten una intervención uniforme, pero sí persiguen una meta común — mejorar la calidad de vida de los niños — y una estrategia compartida — beneficiar a los niños implementando cambios en las actitudes, conocimiento y/o conducta de los padres”, explica Barbara Dillon Goodson, de Abt Associates Inc., en los Estados Unidos. Los programas de apoyo parental buscan influir en los resultados de los niños y fomentar cambios en los padres a través de una variedad de apoyos, que incluyen la gestión de casos que vincula a las familias con los servicios, la educación en el desarrollo infantil y las prácticas parentales, así como el apoyo social a través de las relaciones con el personal de servicios y con otros padres.

“El desafío para los proveedores de salud y servicios sociales” dice Jane Drummond, de la Facultad de enfermería de la Universidad de Alberta, *“consiste en promover una crianza óptima de una manera proactiva y rentable”*. Las barreras son numerosas: fragmentación de servicios, la estrechez de mandatos y las dificultades de acceso debido a la ubicación, el idioma o las horas de disponibilidad. *“Puesto que las problemáticas que afrontan las familias vulnerables están arraigadas en*

una gama de condiciones sociales, económicas y políticas que se extienden más allá del control de un sector de servicios; el gobierno y los sistemas comunitarios deben colaborar para coordinar los programas”, afirma ella.

PROGRAMAS EFICACES

No obstante la escasez de estudios a gran escala o ensayos de control aleatorios que midan los efectos de los programas de prácticas parentales sobre los resultados del desarrollo de los niños, los investigadores han determinado algunas características de programas exitosos.

Carol M. Trivette y Carl J. Dunst del Instituto Orelena Hawks Puckett, de los Estados Unidos, recomendaron un enfoque centrado en la familia. *“La investigación demuestra que cuando los programas comunitarios de apoyo parental proporcionan una variedad de opciones de directrices parentales y de apoyo, según un enfoque centrado en la familia, la confianza y las competencias parentales se mejoran, y los padres son más susceptibles de interactuar con los niños con el fin de promover su desarrollo social y afectivo.”*

Otra investigación muestra que los programas que combinan intervenciones de trabajo con los padres, con los servicios educativos y con los niños de la primera infancia, logran efectos superiores frente al promedio de los programas, tanto sobre los padres como sobre los niños.

ENFOCARSE EN NECESIDADES ESPECÍFICAS

Goodson descubrió también que los programas más exitosos fueron los que se enfocaron en los niños cuyos padres iden-

tificaron una necesidad específica, que tuvieron acceso a profesionales en vez de para-profesionales y que permitieron a los padres encontrarse y apoyarse los unos en los otros.

Igualmente, Shaw descubrió que los programas eficaces se centran en tipos específicos de conductas infantiles (por ejemplo, discapacidad en el desarrollo o problemas de conducta infantil) o se centran en transiciones de desarrollo específicas. Esos programas cubren varios factores relacionados con las prácticas parentales, como la coherencia de la provisión de cuidados en la educación preescolar o en la guardería y en el bienestar maternal. Ellos dedican también muchos esfuerzos a la formación inicial del personal y al mantenimiento de la calidad de la intervención a lo largo del tiempo.

Para niños con problemas de conducta, Robert J. McMahon de la Universidad de Washington recomienda los programas de "capacitación parental", en los cuales los padres se reúnen con terapeutas que les enseñan el uso de procedimientos específicos, para modificar la conducta de su niño en casa.

Para los escépticos que pudieran poner en duda los costos de los programas sobre prácticas parentales, él hace la precisión del caso. *“Un análisis económico de los costos y beneficios de varias estrategias de intervención, indicó que la capacitación parental, combinada con la prestación de servicios para la primera infancia, eran más rentables en la prevención de crímenes futuros, que la visita domiciliaria, combinada con los servicios a la primera infancia, o que la supervisión de delincuentes”,* concluye McMahon. Ser padres nunca es fácil; en consecuencia, los programas para apoyar a los padres son esenciales. Cuando los padres conocen el desarrollo del niño y tienen acceso a apoyo profesional y de sus semejantes, las habilidades parentales y las conductas se mejoran. Y puesto que las interacciones padres-niño tienen un efecto duradero sobre el desarrollo social, emocional, conductual y cognitivo, una mejor práctica parental sólo puede significar niños más sanos y felices. 🐾

Ref.: Estos artículos de los autores citados están disponibles en: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, eds. Encyclopedia on Early Childhood Development - Parenting Skills [online]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development. disponibles en : <http://www.excellence-earlychildhood.ca>. Belsky J. Social-contextual determinants of parenting. 2005:1-6; Dillon Goodson B. Parent support programs and outcomes for children. 2005:1-7; Drummond J. Parent support programs and early childhood development: Comments on Goodson, and Trivette and Dunst. 2005:1-6; Grusec JE. Parents' attitudes and beliefs: Their impact on children's development. 2006:1-5; McMahon RJ. Parent training interventions for preschool-age children. 2006:1-8; Sanders MR, Morawska A. Can changing parental knowledge, dysfunctional expectations and attributions, and emotion regulation improve outcomes for children? 2005:1-12; Shaw DS. Parenting programs and their impact on the social and emotional development of young children. 2006:1-7; Trivette CM, Dunst CJ. Community-based parent support programs. 2005:1-8.

¡LAS MADRES MONOPARENTALES NECESITAN APOYO!

Por Eve Krakow

Muchos programas comunitarios tratan de llegar a las madres solteras para proporcionales el apoyo que tanto necesitan. Los investigadores evaluaron el impacto de uno de dichos programas sobre el bienestar maternal y las prácticas parentales.



“Sin embargo, los datos de los ministerios nos indican que las madres solteras no tienen el mismo acceso a los servicios, con relación a aquellas que conforman familias bi-parentales.”

Casi uno de cada ocho niños canadienses vive en una familia encabezada por una madre soltera. “En general, esta es una población de alto riesgo y con muchas necesidades”, dice la Dra. Ellen L.

Lipman, psiquiatra infantil de la Universidad de McMaster en Ontario. Muchas más solteras luchan económicamente y sufren altos niveles de tensión y depresión. Sus hijos están expuestos a riesgos más altos de problemas emocionales y conductuales, fracasos escolares y dificultades sociales. “Sin embargo, los datos de los ministerios nos indican que las madres solteras no tienen el mismo acceso a los servicios con relación a aquellas que conforman familias bi-parentales.”

Aunque los datos no explican las razones de esta situación, la Dra. Lipman sospecha que el transporte y la organización son desafíos clave, razón por la cual los programas enfocados en la comunidad son tan importantes para esta población. En consecuencia, el Dr. Lipman y su colega, el Dr. Michael H. Boyle, trataron de evaluar el impacto de un programa prometedor sobre el bienestar maternal y las prácticas parentales.

Se reclutaron madres solteras con niños entre edades de tres y nueve años a través de anuncios comunitarios, y 116 participaron en el estudio. La mitad fue asignada al azar a un programa de 10 semanas de sesiones grupales, que proporcionaban apoyo social y educación. Se les pagó el pasaje de buses y taxi para reducir sus limitaciones de

transporte. Las otras madres recibieron una lista estándar de recursos comunitarios (con la opción de participar en sesiones grupales al final del estudio).

El estudio demostró que en el corto plazo, las madres que participaron en el programa presentaron mejoras significativas en su estado anímico y en su autoestima, pero sin cambios significativos en apoyo social o prácticas parentales. En el largo plazo, sin embargo, no se notó ninguna diferencia significativa entre el grupo de intervención y el de control. “Para tener efectos a largo plazo, es posible que tengamos que extender el programa o agregar sesiones de refuerzo y si queremos tener un efecto sobre otros resultados, tales como prácticas parentales, es posible que tengamos que revisar el contenido”, explica el Dr. Lipman.

Leslie McDiarmid es Coordinadora de proyecto del Programa para la ciudad de Ottawa, *Mejor despegue, mejor futuro*, programa que ofrece apoyo y servicios a familias con niños pequeños y cuyo objetivo son las familias de bajos ingresos, los nuevos inmigrantes y las madres monoparentales. Ella señala que incluso los hallazgos de las mejoras a corto plazo en el estado anímico de las madres y la autoestima, son significativos.

“Esta fue una intervención relativamente sencilla, y sin embargo se observan efectos significativos. Ahora tenemos que tomar esta información y decir: ¿Qué nos puede dar resultados adicionales y qué hacer para que duren más tiempo?”

McDiarmid agrega que para el proyecto, una investigación como ésta es importante porque los proveedores de servicios están luchando continuamente con problemas e interrogantes sobre la exposición e intensidad de las intervenciones, para obtener los resultados esperados. “¿En qué momento se puede suponer que los programas y servicios de apoyo darán los resultados esperados? Es muy difícil de medir”, concluye. 🐾

Ref.: Lipman EL, Boyle MH. Social support and education groups for single mothers: a randomized controlled trial of a community-based program. *Canadian Medical Association Journal* 2005; 173 (12):U51-1456.

¿DEBE UNA MUJER EMBARAZADA RECIBIR MEDICAMENTOS A CAUSA DE LA DEPRESIÓN Y DE LA ANSIEDAD?

Por Eve Krakow

Contrariamente a las creencias preconcebidas, el embarazo no protege a las mujeres contra los trastornos de humor y de ansiedad. Sin embargo, el tratamiento para estos trastornos en mujeres embarazadas plantea un desafío particular para los médicos, quienes deben evaluar las consecuencias de la exposición prenatal a los medicamentos o las consecuencias de la exposición prenatal al humor inestable o a la ansiedad de la madre.

Investigadores Canadienses de Colombia Británica, estudiaron recientemente un grupo de madres y sus niños para determinar si la exposición prenatal a los medicamentos psicotrópicos tenía algún efecto duradero sobre los niños. En efecto, examinaron las conductas interiorizadas (depresión, aislamiento y ansiedad) en niños de cuatro y de cinco años, y descubrieron que las tasas de conductas interiorizadas en los niños expuestos a medicamentos, no fueron significativamente diferentes de aquellas en que los niños no habían sido expuestos. No obstante, entre los niños expuestos a los medicamentos, mientras más los síntomas de ansiedad y depresión maternas aumentaban, otro tanto ocurría con las conductas interiorizadas en los niños.

Este es el cuarto estudio sobre este grupo de madres. Los investigadores hicieron el seguimiento a los 22 niños expuestos a los medicamentos psicotrópicos *in utero*. Algunas de las madres habían sido tratadas con inhibidores selectivos de la recaptación de serotonina (ISRS), una clase de antidepresivos, mientras que otras también fueron tratadas con fármacos ansiolíticos. El grupo de control estuvo constituido por 14 niños de madres saludables no depresivas ni sometidas a medicamentos.

La Dra. Pratibha Reebye, de la Clínica psiquiátrica infantil del Hospital para niños y mujeres en Vancouver, fue una de los investigadores participantes. Ella explica que a la edad de tres meses, los niños de las madres que habían sido tratadas por depresiones serias combinadas con ansiedad, mostraron

más efectos negativos en la expresión del afecto. Los investigadores empezaron a preguntarse si la ansiedad tenía un efecto más nocivo que los medicamentos o viceversa.

"Esperábamos ver más conductas interiorizadas en estos niños expuestos a ambos medicamentos", sugirió Pratibha Reebye. Sin embargo los datos no mostraron ninguna diferencia significativa entre ellos y los otros niños. "La ansiedad de la madre en su conjunto, no obstante, fue relativamente significativa, lo cual es coherente con miles de estudios que muestran que el estilo de interacción de las madres con ansiedad y depresión puede ser nocivo para el desarrollo del niño."

El Dr. Martin St-Andre, un psiquiatra infantil del Centro Hospitalario Sainte Justine de la Universidad de Montreal –CHU–, dice que la tendencia actual es tener más miedo a la enfermedad que a su tratamiento. "Si

una mujer presenta fuertes síntomas de ansiedad o depresión, ello podría afectar potencialmente su embarazo o incluso el desarrollo de su hijo", dijo. Aunque la mayoría de los datos disponibles en la actualidad muestran que los medicamentos psicotrópicos son seguros para el niño, muchas mujeres siguen preocupadas respecto a los efectos a mediano y largo plazo. "Por consiguiente, cualquier hallazgo que consolide la seguridad de estos medicamentos son muy útiles clínicamente."

St-Andre agrega que aunque los medicamentos psicotrópicos pueden ser muy efectivos si se usan con moderación, existe una variedad de medios no farmacéuticos para tratar la depresión prenatal y la ansiedad, tales como la psicoterapia. *"Para cada caso, tenemos que considerar la mejor opción terapéutica."* 🦋



"Si una mujer sigue mostrando fuertes síntomas de ansiedad o depresión, podría afectar potencialmente su embarazo o incluso el desarrollo de su hijo."



Descubra en el sitio INTERNET del Centro de excelencia dos nuevos Boletines, versión en español, sobre:

“LA AGRESIVIDAD” y su prevención desde los primeros años de la vida y “DESARROLLO DEL LENGUAJE”, su influencia en el desarrollo de la lectura.

Haga clic en el sitio Internet: www.excellence-earlychildhood.ca y vaya después a la sección “Bulletins” para encontrar dichas versiones en español.

- La primera infancia a través de un clic: www.child-encyclopedia.com
- Childhood at your fingertips: www.child-encyclopedia.com
- L'enfance à la portée d'un clic: www.enfant-encyclopedie.com

Este Boletín es una publicación del Centro de Excelencia para el Desarrollo de la Primera Infancia, uno de los cuatro Centros de Excelencia para el Bienestar de los niños financiados por La Agencia de Salud Pública del Canadá. Las opiniones expresadas aquí no representan necesariamente las políticas oficiales de la Agencia de Salud Pública del Canadá. El Centro identifica y resume los mejores trabajos científicos sobre el desarrollo social y emocional de niños y pone esta información a la disposición de los planificadores de servicios, proveedores de servicios y responsables de formular políticas.

Los asociados del Centro son: Université de Montréal, Fondation Lucie et André Chagnon, Centro de investigaciones del Hospital Sainte-Justine, Sociedad Pediátrica Canadiense, Hospital Infantil de Montreal, Canadian Child Care Federation, University of British Columbia, Institut national de santé publique du Québec, Dalhousie University, IWK Health Centre, Centre de Psycho-Éducation du Québec, Queen's University, Primeras naciones, o Pueblos indígenas, de Quebec y Labrador Comisión de Salud y servicios Sociales, Invest in Kids, Atkinson Centre for Society and Child Development.

| | |
|----------------------|---|
| Editores: | Lucie Beaupré y Richard E. Tremblay |
| Colaborador: | Eve Krakow |
| Revisión: | Kathe Lieber y Francisco Quiazua |
| Revisión científica: | Drummond, Carl J. Dunst, Joan E. Grusec, Ellen L Lipman, Leslie McDiarmid, Robert J. McMahon, Shaila Misri, Pratibha Reebye, Matthew R. Sanders, Daniel S. Shaw y Martin St-André |
| Traductor: | Lenito Robinson |
| Diagramación: | Guylaine Couture |
| Impresión: | QuadriScan |

Centro de Excelencia para el Desarrollo de la Primera Infancia
GRIP-Université de Montréal
P .O. Box 6128, Succursale Centre-ville
Montreal, Quebec
Canada H3C 3J7
Teléfono: (514) 343-6111, extensión 2541
Fax: (514) 343-6962
Correo electrónico: cedje-ceecd@umontreal.ca
Sitio Internet: www.excellence-earlychildhood.ca
ISSN 1499-6219
ISSN 1499-6227